

i propietats i escatiman lo que poden al Estat i Municipi.

Senyor Torras: Si vosté te suficient valor per a desarrollá aquest **TEMA**, que dubtem, se farà acreedor de les simpaties del Estat, del Municipi i de tot vehí, que estimi mes que als seus interesos propis, els de tot un poble... que no pot sortir de casa per la deixadesa dels seus administradors, encare que gallejin posehir un **PICO DE ORO**.

Lo demás serán romanços o entreteniments de mala fé.

## “El Soborno”

Episodio mil.

Los socios del nuevo «Soborno» no se cansan. Su labor, que es la de la gota de agua sobre la piedra, hasta llegar al agujeramiento, es obra inútil. Ellos, los pobres con su ceguedad no ven que la gota de agua no puede horadar, porque cae perdida en el mar de sus ilusiones. Pero ellos, incansables.

Su último episodio, ha sido el correr la especie de que su gefe y señor entraba en correspondencia con el Sr. Barangé, trayendo unas inteligencias que resultarían tan ridículas, que por lo ridículo se hacen imposibles. Eso, solo representa el miedo de la caída; las redes de fuertes mallas donde desprenderse para evitar el estropeo moral de la caída; porque esta se hace inevitable. «Siembra vientos y recogerás tempestades» nos dicen los grandes moralistas y estas verdades, serán un hecho que no hará esperarse.

El Sr. Torras en todas sus actuaciones dentro la política nunca ha puesto el pié en firme; sus fatuosidades, sus ansias de grandezas, le han apartado la vista de las realidades, aceptando solo siempre el apoyo de las circunstancias.

El Sr. Torras puede dejar de ser lo que hoy representa; puede militar donde quepa, si en parte alguna puede haber; el cambio continuo ha sido su norma y quizás eso mismo le imposibilite de agarrarse donde haya

seriedad y convicción; donde se gane honra sin provechos; molestias y fatigas sin prebendas.

El Sr. Torras, jamás de los jamases podrá conjuncionarse con el Sr. Barangé; verdad que fueron amigos, pero lo fueron cuando éste, creyendo con los arrestos y brios de aquel, le pareció que era aprovechable para el bien común, posponiendo siempre sus interesos a los comunes. El amigo hizo traición al amigo, pues con sus jugarretas y otros medios inexplicables el Sr. Torras, no solo se revistió con la vestidura política del amigo que le había abierto los brazos, que permitió que se le difamase encubiertamente, no solo permitirlo, si que también alentando a ello.

Verdad es que el Sr. Barangé jamás ha padecido de rencoroso; que sabe perdonar y olvidar ofensas cuando estas son hijas de la experiencia, pero cuando nacen de la envidia y del orgullo, se perdona pero no se olvida. Por lo tanto, si el Sr. Torras ha perdido amistades de entre los suyos, hará siempre mal buscarlas de entre los que no pueden seguirle por no querer ser solidarios de sus ambiciones y sus absolutismos. Que busque el Sr. Torras el favor si lo necesita, pero con quién le desconozca, quien no le haya tratado en sus intimidades.

El Sr. Torras, nada puede aportar al Sr. Barangé, porque este nada pide, nada solicita y lo mejor, nada le falta. La aproximación de ambos solo beneficiaría al Sr. Torras, y aho-

ra, en conciencia, pregunto yo ¿se lo merece?

El Sr. Torras, lo repito yo: jamás de los jamases puede ni debe probarlo siquiera, correr en inteligencias con el Sr. Barangé, por sus procedimientos, por su pasado y por su orgullo.

Hoy por hoy solo le cabe una resolución: pasarse al jaimismo. Allí hay quién le aguarda con los brazos abiertos; allí hay sus afinidades, sus aproximaciones, sus semejanzas y sus aspiraciones; en ninguna otra parte encontrará el campo tan abonado para ello, pero ¡ay! ¿quien lo duda? Hasta allí ha de encontrar protestas.

La de los consecuentes.

FILON.

## Falsos Rumores

Continuan acentuándose los rumores de grandes aproximaciones políticas en nuestra villa, tanto es así, que *La Comarca* se hace tanto eco de ellas que publica un artículo titulado “Trapacerías” explicando y detallando la mar de cosas que si no nos conociéramos podriáanse atribuir los tales rumores como cosa posible.

Los Sres de *La Comarca* ya saben que no hay inteligencia posible entre el Sr. Torras Villá y el Sr. Barangé, pero ellos, haciéndose eco de los rumores infundados por ser su órgano mas torrista que nadie, insiste en las